

# LA TRANSFORMACIÓN DE LA FISONOMÍA URBANA DE LA CIUDAD DE GUANAJUATO, 1770- 1840. DE LAS MIASMAS PESTILENTES A UNA CIUDAD LIBRE DE CÓLERA MORBUS

Vargas Vidales Carolina (1), Falcón Gutiérrez José Tomás (2)

1 [Licenciatura en Historia, Universidad De Guanajuato] |[c.vargasvidales@ugto.mx]

2 [Departamento de Historia, División Ciencias Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato] |[jose\_tomas@ugto.mx]

## Resumen

La transformación de la estructura urbana de la ciudad de Guanajuato durante los siglos XVIII Y XIX se asocia a diversos fenómenos, entre ellos sobresalen las enfermedades que asolaron la región durante ese lapso temporal en el cual cobró un significativo protagonismo la epidemia de cólera morbus que se dispersó por la república mexicana en la cuarta década del siglo XIX. A partir del análisis de la presencia del brote endémico en la capital acaecido en 1833, se establecerá una relación entre factores sociales, políticos, y económicos que pervivieron en la época y la propagación de la endemia colérica que reflejó las desventajosas condiciones de un Estado y nación en incipiente formación. Finalmente se abordará cómo este proceso influyó en la transformación de las formas urbanas de la ciudad de Guanajuato en tanto ésta se inscribió en una nueva cultura de salubridad e higiene para garantizar la supervivencia de sus habitantes por medio de obras de saneamiento que además de modificar la fisonomía urbana, derivó nuevas formas en las que los pobladores de la capital interactuaron con su entorno.

## Abstract

The transformation of the urban structure of the city of Guanajuato during the eighteenth and nineteenth centuries is associated with various phenomena, such as diseases that affected the region where cholera morbus played an important role by dispersing throughout the Mexican Republic in the fourth decade of the XIX century. From the analysis of the presence of the endemic outbreak in the Guanajuato capital occurred in 1833, a relationship is sought between the social, political and economic factors that existed at that time and the expansion of the endemic disease that reflected the unfavorable conditions of a State and a nation in incipient formation. Finally, it will be discussed how this process influenced the transformation of the urban forms of the city of Guanajuato, since it was inscribed in a new culture of health and hygiene to guarantee the survival of its inhabitants through sanitation works that, in addition to modifying the urban appearance, gave rise to new ways in which the inhabitants of the capital interacted with their environment.

## Palabras Clave

Ciudad de Guanajuato, epidemias, enfermedades, cólera, urbanismo.

## INTRODUCCIÓN

La ciudad de Guanajuato fue asolada por innumerables enfermedades durante el siglo XVIII y parte del siglo XIX, su particular constitución y ubicación geográfica entre ríos y arroyos [1] propició las condiciones idóneas para la emergencia de focos de infección tales como tiraderos y albañales, por lo que la recepción de la epidemia de cólera morbus en Guanajuato fue un suceso inminente que menguó la cifras poblacionales en la capital en 1833 [2]. Las condiciones de pobreza e insalubridad que acontecían en el territorio mexicano en los primeros años de vida independiente, evidenciaron la inestabilidad política al interior del territorio nacional, así como las preocupaciones mínimas de los funcionarios públicos por atender la epidemia colérica al lidiar con las pugnas entre facciones liberales y conservadoras, mostrando así el indisoluble vínculo entre la política y la salud de los pueblos [3].

Como referente esencial para abordar el estudio de la epidemia de cólera en México se encuentran los trabajos de Lourdes Márquez Morfín [3], quien ejemplifica el requerimiento de una metodología interdisciplinaria para reconstruir los hechos en torno a la epidemia colérica y a su vez, señalan la importancia de los estudios en materia sociocultural para comprender cómo están asociados con la propagación de enfermedades. Al dirigir la investigación de esta problemática a la ciudad de Guanajuato, es imprescindible el estudio de Alma Linda Reza, *Guanajuato y sus miasmas. Higiene y salud pública* [4], que articula una noción de modernidad a partir de la mejora en los hábitos sanitarios de la ciudad en los albores del movimiento de Independencia. En 1996 Angela Tucker Thompson publica *Mexico's other wars, disease and public health in Guanajuato, Mexico, 1810-1867* [5], trabajo ineludible para abordar cuestiones en torno a epidemias, enfermedades, así como políticas de salud y medidas de acción implementadas en la ciudad por las autoridades para su erradicación en el periodo decimonónico. Al analizar las mencionadas investigaciones se logra trasladar de una dimensión macro histórica a micro histórica, percibiendo cómo los cambios políticos en el contexto nacional afectan al plano local, así como las variabilidades en la experiencia con el cólera morbus.

La intencionalidad de elaborar una investigación sobre los cambios en las formas urbanas en la Ciudad de Guanajuato responde al interés por detectar los factores sociales que intervienen en la distribución de enfermedades como el cólera; y cómo a partir de esos elementos de carácter social, al traducirse en políticas sanitarias, se modifica el entorno en favor de un bien colectivo ligado a una idea de modernidad que es deseable alcanzar.

## MATERIALES Y MÉTODOS

Para la presente investigación se llevó a cabo una búsqueda exhaustiva de elementos que constituyeran el corpus bibliográfico en el que se sustentaría la investigación. A partir de la exégesis de cada documento, se procuró llevar a cabo un balance historiográfico que arrojara como resultado las formas en las que el estudio de la enfermedad endémica conocida como cholera morbus ha sido abordado por los investigadores.

Mediante una metodología interdisciplinaria en la que se considera la información recabada en los archivos históricos como fuente primaria y como secundaria aquella obtenida de artículos y libros, se realizó una comparativa entre ambos grupos de fuentes, identificando sus puntos de contacto y divergencias que propician discusiones en torno a nuevos planteamientos formulados respecto al paradigma de la presencia de cólera en Guanajuato.

El procedimiento interdisciplinario se justifica en obtener una visión global del suceso, con el fin de rescatar y analizar nuevos actores que funcionan como agentes de transformación de la realidad histórica de los sujetos insertos en el periodo a investigar.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Durante el periodo colonial en la Nueva España la población se enfrentó a diversos brotes endémicos de enfermedades infecciosas tales como la viruela, sarampión, *matlazáhuatl* (reconocido posteriormente como tifo), fiebre amarilla, disentería, las llamadas fiebres misteriosas (combinación de los padecimientos mencionados), etc. [6].

Las epidemias al ser reproducciones masivas de una enfermedad, alteraron de forma significativa los índices de mortalidad en las poblaciones novohispanas. Los más propensos a adquirir las enfermedades fueron las personas que vivían en condiciones de extrema pobreza debido a sus deficientes e insalubres condiciones de vida y a las constantes hambrunas que les mantenían en un estado de desnutrición sosteniéndoles en una inminente vulnerabilidad [3].

De acuerdo con Carlos Viesca-Treviño, en los primeros años del siglo XIX las enfermedades no eran cuestiones preocupantes para la sociedad de la época, las problemáticas consecuencia de la gesta independentista como la pobreza y escasez de alimentos desplazó a las enfermedades a un segundo plano [6]. Pese a no significar una prioridad, las enfermedades del periodo se desarrollaron y propagaron gracias a la guerra; los desplazamientos de tropas y civiles faltos de hábitos de higiene, significaron agentes de dispersión de una gran variedad de padecimientos endémicos. [6].

Al desatender los problemas de salud invirtiendo los escasos recursos económicos de la nación en la resolución de las dificultades políticas, el gobierno mexicano de la cuarta década del siglo XIX promovió una crisis económica que en varias regiones del país provocaría el desabastecimiento de alimentos básicos como el maíz [7], sumando factores negativos que favorecerían la llegada de una de las mayores epidemias que han asolado a la humanidad: el cólera morbus.

- *Etiología del Cólera Morbus*

La bacteria *Vibrio cholerae* es un bacilo que se transmite vía fecal u oral y que es el causante de la enfermedad intestinal infecciosa conocida como cólera morbus [8]. Su principal vía de transmisión es a través de contacto o ingestión de agua contaminada con restos de eces fecales o del consumo de alimentos que fueron contaminados al ser regados con aguas negras [9]. El vibrión se incuba por 48 horas al entrar por la boca hacia el sistema digestivo, su transmisibilidad es variable debido a que el enfermo excreta la bacteria colérica sólo pocos días; ésta puede sobrevivir en el agua algunas horas e inclusive semanas si contiene material contaminante [10]. Los síntomas de la enfermedad se presentan con diarreas agudas y constantes que deshidratan al paciente, expulsión de deposiciones blanquecinas semejantes al agua de arroz y una rápida pérdida de líquidos por medio de vómito, lo cual indica que el *Vibrio cholerae* se ha alojado en el sistema digestivo provocando la muerte en menos de 24 horas en los casos más graves [8]. El concepto de *miasmas* se designa a «*partículas pútridas emanadas del fondo de la tierra que entran en contacto con el aire*», o un «*efluvio maligno que exhalan algunos cuerpos enfermos y generalmente las aguas corrompidas o estancadas*» [7]. Acorde con las diversas fuentes analizadas, concuerdan entre ellas en que el vibrión se originó en la región del río Ganges en la India, comenzando su propagación por Asia en 1817 provocando la primera pandemia de cólera. La segunda ocurriría en 1829 donde el brote se dispersaría por China y Rusia para posteriormente contagiar al resto de Europa en 1831 [11].

Las rutas de navegación comercial fungieron como una de las principales vías por medio de las cuales el cólera se sirvió para emprender su contagio masivo. Arribó al continente americano desde Canadá en 1832 por barcos que trasladaron irlandeses infectados con el vibrión [12]. Posteriormente la enfermedad se distribuyó a lo largo de los Estados Unidos, alcanzando Nueva Orleans, punto a través del cual el vibrión arribó a territorio mexicano [11].

- *La llegada del cólera morbus a México: un tema controversial.*

Dentro de la historiografía producida en torno a la presencia del cólera morbus en México, los datos acerca de su procedencia (que constituyen un instrumento indispensable para abordar la problemática de la endemia en cualquier región del país) son imprecisos y varían dependiendo de los autores. David López Carbajal y Silvia

María Méndez Maín concuerdan que existe una fuerte discrepancia entre investigadores al establecer la ruta de procedencia de la epidemia colérica en México. Méndez Maín expone las consideraciones de cuatro autores incluido López Carbajal: en primera instancia, cita a Lourdes Márquez Morfín, quien en 1992 consideró que el cólera entró a Mérida proveniente de Cuba; a su vez, refiere a Elsa Malvido y Miguel Ángel Cuenya que en el mismo año que Morfín, postularon el ingreso del cólera a Mérida procedente de Campeche. Por último, alude al criterio de Carbajal, que en sus estudios realizados en 2011 mencionó que las primeras víctimas arribaron desde una colonia anglosajona que habitaba en la desembocadura del río Brazos sobre la costa texana, que en ese entonces pertenecía al estado de Coahuila, México [13]. Cada uno de los autores mencionados se sirvió de diversas fuentes para proponer un rastreo de la procedencia del vibrión colérico y establecer de forma precisa su llegada al país; no obstante, cabe mencionar que los análisis realizados datan de diferentes años, por lo que las investigaciones arrojan distintos resultados refutando la opinión de sus predecesores.

Estas discrepancias han incurrido en debates y discusiones constantes respecto a los estudios del cólera en México. Por otra parte, Méndez Maín refiere de forma implícita que el investigador cuyos resultados se aproximan a los de su pesquisa es Carbajal, ya que con diecinueve años de diferencia con las investigaciones de Lourdes Márquez Morfín, exploró otras fuentes que le llevaron a señalar la posibilidad de que las primeras víctimas se registraron entre los días 10 y 12 de abril de 1833 en la desembocadura del Río Brazos en la costa texana [9], coincidiendo con lo postulado por Bernardo Martínez Ortega en 1992 [12]; fecha que acorde con las fuentes de Méndez Maín, se anticipa por más de un mes al primer caso que la autora hace mención en su trabajo donde el primer deceso por cólera se registró en Tampico el 24 de mayo de 1833 [13].

- *El azote del cólera en Guanajuato*

Los autores anteriormente citados esbozan una ruta de propagación al interior de la república a partir de tres puntos de arribo: La desembocadura del río Brazos, las costas de Tampico y Campeche basándose en las fechas de registros de muertes e informes emitidos por las autoridades hallados en distintos puntos de la república. Coinciden en que, siguiendo rutas de contagio en México, el cólera morbus se traspasó a Guanajuato proveniente de San Luis Potosí [9] en el mes de junio de 1833 [2].

Previo a la llegada del brote endémico de cólera en 1833, la ciudad de Guanajuato durante el siglo XVIII se había enfrentado a diversos padecimientos endémicos como fiebres recurrentes, matlazahuatl, episodios de viruela, hambrunas provocadas por la escasez de granos, sarampión y disentería [5].

En la ciudad de Guanajuato, el surgimiento y propagación de enfermedades y epidemias respondió a factores peculiares existentes en el entorno gracias a su ubicación geográfica tales como el clima y topografía [4]; la traza urbana de la ciudad durante los siglos XVI al XVIII correspondió a una forma lineal delimitada por los ríos que fueron utilizados por los minerales de San Juan de Rayas, Mellado, Cata, Valenciana y Sirena y por las haciendas de beneficio para sus actividades cotidianas [1], la falta de un diseño urbano provocó que en temporada de lluvias torrenciales, se favoreciera la emergencia de devastadoras inundaciones como las acontecidas en 1760 y 1785, elementos que también influyeron en la adquisición y distribución de enfermedades [2].

El paisaje desolador que la guerra de Independencia había dejado a su paso, se mezclaba con las insalubres y precarias condiciones de vida de los guanajuatenses, cuyas rutinas se desenvolvían en un entorno propenso a enfermedades al transitar diariamente junto a las aguas de los ríos que albergaban además de los residuos contaminantes de las minas, los desechos de la población [5]. Las formas de morir se vincularon directamente con los modos de vivir [14], Guanajuato ejemplificó claramente que la relación entre labores cotidianas, condiciones propias de su geografía y falta de políticas sanitarias por parte de los gobiernos, hacían de la ciudad un foco de infecciones que al arribo de la epidemia colérica, diezmaría considerablemente la población ascendiendo la cantidad de muertes a 1244 individuos [5] donde las principales víctimas fueron los adultos, quienes al trasladarse a las minas y haciendas de beneficio, dispersaron el contagio por toda la ciudad [5].

En 1833 el convulso escenario político mexicano interfirió con la aplicación eficiente de medidas para erradicar y controlar el cólera morbus [15], aunado a ello, las iniciativas para la secularización de diversos aspectos sociales, influyó en el manejo y control de las enfermedades [7], ejemplo de ello es la edificación y reubicación de cementerios a las afueras de la ciudad, prohibiendo sepultar a los muertos en los patios de las iglesias, ya que se consideró riesgoso que los feligreses que acudían a las misas pudieran contagiarse de los efluvios que los cadáveres pudieran emanar [15]. Gracias a ellos se dio un cambio ideológico en los guanajuatenses al apropiarse de una nueva noción sobre la muerte vinculada con la ciencia y naturaleza, así, asumieron que la presencia de fenómenos como las graves inundaciones y epidemias como el cólera eran causados por la naturaleza y consecuentes de su conducta carente de hábitos higiénicos, retirándoles el atributo de castigo divino [1]. Esta nueva mentalidad afectó también a los métodos terapéuticos para tratar las enfermedades, en el caso del cólera en Guanajuato y el resto del mundo, el desconocimiento de la etiología de la enfermedad impedía que se le diera un tratamiento para contrarrestarle de manera efectiva. [7]

El estado de Guanajuato se sumó a la brigada nacional de creación de Juntas Sanitarias para combatir la epidemia de cólera en julio de 1833 [2], se colocó una en cada municipio [5]. y se facultó a los gobiernos para dar asistencia a los habitantes en caso de enfermar de cólera [2]. Los efectos respecto a la acción de dichas juntas variaron por región debido a circunstancias particulares que ocurrían al interior de cada Estado de la República. Mucho tuvieron que ver, por ejemplo, las relaciones de los gobiernos con la iglesia [15] y de la posición de los mismos respecto al gobierno central con la forma en que fueron ayudados para combatir la endemia colérica.

Incluso con las medidas expedidas por el gobierno que, a pese a los conflictos políticos, trató de dar respuesta a la problemática de la epidemia, los servicios de salud fueron insuficientes, por lo que la población fue instruida para suministrar remedios caseros a sus enfermos sirviéndose principalmente de infusiones herbales. [5]

- *Urbanización, modernidad y salud.*

Dentro de las políticas sanitarias para combatir la epidemia de cólera, el sector de obras públicas cobró gran importancia. El ciudadano guanajuatense del siglo XIX presenció una serie de cambios que alteraron la fisonomía de la ciudad, principiando desde mediados del siglo XVIII los esfuerzos por dignificar el paisaje que conllevarían a dar una imagen moderna. [2] La construcción de la Presa de la Olla en 1749 y del Puente de Tepetapa en 1835 [2] cumplieron con el cometido de evitar las graves inundaciones que atraían a las enfermedades. Conforme se implementaron mejoras de urbanización a la ciudad, los guanajuatenses adquirieron hábitos de higiene que les permitieron prolongar su calidad de vida.

Los albañales fueron reubicados y los causes del río llevados a desembocar a las presas construidas a las afueras de la ciudad [2]. Los ríos fueron desplazados disminuyendo las amenazas de inundación y enfermedades. Los guanajuatenses no caminaron más junto a ríos pestilentes, las modificaciones en el paisaje sustituyeron el paisaje pantanoso por calles y plazuelas que dieron un aspecto más que urbano, higiénico y apto para emprender la estabilización social a pesar de la conflictiva dinámica política del siglo XIX mexicano.

## CONCLUSIONES

La forma urbana de la ciudad de Guanajuato se acopló a un modus vivendi consecuencia de la adopción de medidas de higiene implementadas para combatir enfermedades como el cólera morbus. Pese a la inconsistencia política en el México decimonónico, los órganos gubernamentales sumaron como prioridad la necesidad de establecer políticas sanitarias para dignificar la vida de los ciudadanos.

Luego de primera epidemia de cólera, los cambios en la fisonomía de la ciudad permitieron que las personas desarrollaran nuevas formas de concebir y relacionarse con su entorno. Una nueva cultura urbana emergió donde los hábitos de higiene cobraron un papel relevante en las relaciones sociales para evitar futuras endemias.

Divulgar los resultados de esta investigación permitirá a los habitantes de Guanajuato percibir y los antecedentes que precedieron a la fisonomía actual de la ciudad y logren vincularlos con su realidad actual. Esto último con el fin de incentivar la preservación del paisaje urbano a través de la apropiación del conocimiento histórico sobre el medio que les rodea.

Es necesario para cumplir lo anterior, reformar metodológicamente las investigaciones sobre epidemias y enfermedades; desprenderse de los aspectos cuantitativos depositados en la demografía histórica y estudiar los fenómenos desde una perspectiva sociocultural respaldada en un método interdisciplinar.

## REFERENCIAS

- [1] Audefroy, Joel F., enero 2013, Inundaciones en Guanajuato: una lectura histórico-urbana, Taller Manejo de Riesgo de Inundación, UNAM.
- [2] Marmolejo, Lucio, 2015, Capítulo XXXVI: Cuarto decenio del siglo XIX en Efemérides guanajuatenses o datos para formar la historia de la ciudad de Guanajuato, pp. 217-278, Guanajuato, Ediciones de la Universidad de Guanajuato.
- [3] Márquez Morfín, Lourdes, 1994, Capítulo 6: La epidemia de cólera en la ciudad de México en 1833 en La desigualdad ante la muerte en la Ciudad de México. El tifo y el cólera, México, pp. 268-288, Editorial Siglo XXI, México.
- [4] Reza, Alma Linda, 2001, Guanajuato y sus miasmas. Higiene urbana y salud pública, 1792 – 1804. Guanajuato, Editado por la Presidencia municipal de Guanajuato.
- [5] Tucker Thompson, Angela, 1996, Mexico's other wars: epidemics, disease and public Health in Guanajuato, Mexico, 1810-1867. Annales de démographie historique, Morbidité, mortalité, santé, pp. 169-194. Extraído de: [http://www.persee.fr/doc/adh\\_0066-2062\\_1996\\_num\\_1996\\_1\\_1917](http://www.persee.fr/doc/adh_0066-2062_1996_num_1996_1_1917)
- [6] Viesca-Treviño, Carlos, 2010, Epidemias y enfermedades en tiempos de la Independencia, Revista Médica Instituto Mexicano del Seguro Social, no. 48 (1), pp. 47-54.
- [7] Malvido, Elsa y Peniche Moreno, Paola, enero- junio 2016, Terapéutica para tratar el cólera en Yucatán, México (1833-1853). Medicina fisiológica, herbolaria local y régimen moral, Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia, no. 68 (1),
- [8] Sánchez Lera, Rita María y Pérez Vázquez, Isael, México, pp.19. Armando, 2014, Cólera: historia de un gran flagelo de la humanidad, Humanidades Médicas, no. 14 (2), Cuba, pp. 547-569.
- [9] Carbajal López, David, 2011, La epidemia de cólera de 1833 – 1844 en el Obispado de Guadalajara. Rutas de contagio y mortalidad, HMex: LX:4, pp.44
- [10] Márquez Morfín, Lourdes, 1992, El cólera en la Ciudad de México en el siglo XIX, Estudios demográficos y urbanos, COLMEX, México, Vol. 7 No. 1, pp. 18.
- [11] Tovar, Víctor y Bustamante, Patricia, julio del 2000, Historia del cólera en el mundo y México, Ciencia Ergo Sum, volumen 7, no. 2, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 178-184.
- [12] Martínez Ortega, Bernardo, enero 1994, El cólera en México durante el siglo XIX, Revista Ciencias no. XXV, UNAM, pp. 37-40.
- [13] Méndez Maín, Silvia María, 2016, Crónica de una epidemia anunciada: el cólera de 1833 en la ciudad de Veracruz, Signos Históricos, vol. XVIII, núm. 36, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, Distrito Federal, México, pp. 44-79.
- [14] Bronfman, Mario, 1995, Reseña de La desigualdad ante la muerte en la ciudad de México. El tifo y el cólera (Márquez Morfín, Lourdes, siglo XXI Editores, Méx. 1994), Revista Dimensión antropológica, año 2, vol. 3, pp.126-129.
- [15] Guillén Villafuerte, 2018, José Javier, Cólera, Iglesia católica y gobierno civil en Chiapas, 1833-1835, Revista Pueblos y fronteras digital 12(24), pp. 67-97.